

VII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2007.

Actores y relaciones en el sistema turístico-residencial.

Alejandro Mantecón.

Cita:

Alejandro Mantecón (2007). *Actores y relaciones en el sistema turístico-residencial*. VII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-106/218>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Actores y relaciones en el sistema turístico-residencial*

Alejandro Mantecón

Investigador en el Dpto. de Sociología I de la Universidad de Alicante.

alejandro.mantecon@ua.es

Resumen: Los vínculos entre el turismo y las dinámicas residenciales en el mundo mediterráneo han sido estudiados atendiendo a los contextos sociodemográfico, económico, geográfico o medioambiental. Aquí se realiza una aproximación sociológica al análisis de los aspectos relacionales del sistema turístico-residencial. Después de completar un minucioso trabajo de investigación documental, análisis de datos secundarios estadísticos y de la recopilación y análisis de datos primarios cualitativos obtenidos mediante la aplicación de entrevistas en profundidad y grupos de discusión con los principales actores sociales implicados, se presenta una reflexión teórica a través de la cual se intenta ordenar en un esquema conceptual con capacidad explicativa algunas de las claves sociológicas obtenidas.

1. Introducción

En este ensayo se comentan algunas de las dinámicas que determinan el funcionamiento del sistema turístico-residencial en el contexto de la costa alicantina, en el litoral mediterráneo español. Para ello se presenta una imagen de los principales actores implicados y de sus relaciones fundamentales. El “turismo residencial” es una expresión bajo la cual se esconden procesos de difícil delimitación en los que se entremezcla la actividad económica que gira en torno al negocio inmobiliario con elementos del turismo tradicional y éstos, a su vez, con algunas de las formas migratorias y de residencialidad emergentes en las últimas décadas en Occidente. Procesos que han sido situados por los investigadores en el marco teórico de las líneas de investigación sobre las migraciones internacionales de retirados y los estilos de vida transnacionales¹, el estudio de las “sociedades móviles”², las tendencias de contraurbanización³ o los estudios sobre los procesos de integración europea⁴.

El “turismo residencial” es definido como “la actividad económica que se dedica a la urbanización, construcción y venta de viviendas turísticas residenciales que conforman el sector extrahotelero, cuyos usuarios las utilizan para veranear o residir, de forma permanente o semipermanente, fuera de sus lugares de residencia habitual, y que responden a nuevas fórmulas de movilidad y

* Este artículo se basa en el trabajo realizado en el marco de los proyectos de investigación “Problemas en la legitimación ciudadana del turismo residencial: propuestas de actuación a partir del análisis de la percepción social” (2006-2009) (Ref: SEJ2006-14620/SOCI), financiado por el Ministerio de Educación y Ciencia, y “La percepción social del desarrollo turístico-residencial: contexto ideológico en las sociedades receptoras” (2007-2008), financiado por la Generalitat Valenciana (Ref: AE/2007/070). Ambos dirigidos por el profesor Tomás Mazón desde el Dpto. de Sociología I y Teoría de la Educación de la Universidad de Alicante.

¹ Gustafson, 2001.

² Salvà, 2005; o Urry, 2002.

³ Ferrás, 2000.

⁴ Schriewer y García, 2005.

residencialidad de las sociedades avanzadas”⁵. Las “viviendas turísticas residenciales” son el subconjunto más relevante de las “viviendas secundarias”, aquellas que “se utilizan, sólo parte del año, de forma estacional, periódica o esporádica, por ejemplo, en vacaciones, fines de semana...”⁶.

Por un lado, la actividad urbanística ligada a la construcción de segundas residencias en lugares próximos a los espacios turísticos y, por otro, la movilidad de carácter en parte turístico y en parte migratorio asociada a una idea de búsqueda de ocio, se revelan como las claves definitorias. El turismo residencial hace referencia a un proceso de reasentamiento temporal de la población en viviendas secundarias emplazadas en contextos turísticos (o en su proximidad) en las que sus ocupantes viven desde unos días al año hasta más meses de los que pasan en las viviendas consideradas principales. Estas viviendas secundarias, tendentes a concentrarse en urbanizaciones con edificaciones de baja altura, son identificadas por sus residentes con un espacio de la vida cotidiana en el que el tiempo libre y de ocio es el dominante. La búsqueda del ocio en un espacio-tiempo diferente al habitual les une a los turistas tradicionales, aunque los “residenciales” siguen una pauta de comportamiento más similar a la población local que a la turística (principalmente, menor inclinación al gasto -más allá de la adquisición y acondicionamiento de la vivienda-, mayor duración de la estancia y menor número de desplazamientos en la región de referencia). Los llamados turistas residenciales del Mediterráneo español son, mayoritariamente, jubilados procedentes del interior y del norte del país o de la UE que, normalmente, no se ven a sí mismos como turistas, sino como residentes europeos, inversores o ciudadanos con varias viviendas o varios “hogares”⁷.

Los modos en que este fenómeno social se ha desarrollado han sido estudiados en profundidad (puede consultarse al respecto la extensa obra de autores como Mario Gaviria, Francisco Jurdao, Tomás Mazón o Fernando Vera, entre otros). Aquí se esboza una mirada, a medio camino entre la Antropología y la Sociología, que intenta aproximarse al entendimiento de los aspectos relacionales del sistema.

2. Perspectiva

La sociedad es un sistema configurado por dos tipos de elementos sustantivos: los actores sociales (individuales y colectivos) y las relaciones que se establecen entre ellos. La suma de ambos da lugar a constantes procesos de fusión y fisión que generan nuevas estructuras y formas de organización. Las Ciencias Sociales se interesan por estudiar este sistema a partir del análisis de los distintos “campos” en torno a los cuales se constituye la sociedad⁸. Un “campo” es un sistema estructurado de fuerzas sociales (interconectado con otros campos y al mismo tiempo relativamente autónomo) en el que participan,

⁵ Mazón y Aledo, 2005: 18-19.

⁶ Instituto Nacional de Estadística, 1994.

⁷ La variabilidad en el origen de estas personas, en la duración de sus estancias, así como su rechazo a ser percibidos como turistas queda registrado en estudios empíricos como los realizados por Per Gustafson (2001) o bajo la dirección de Fernando Vera (1995).

⁸ Bourdieu, 1979.

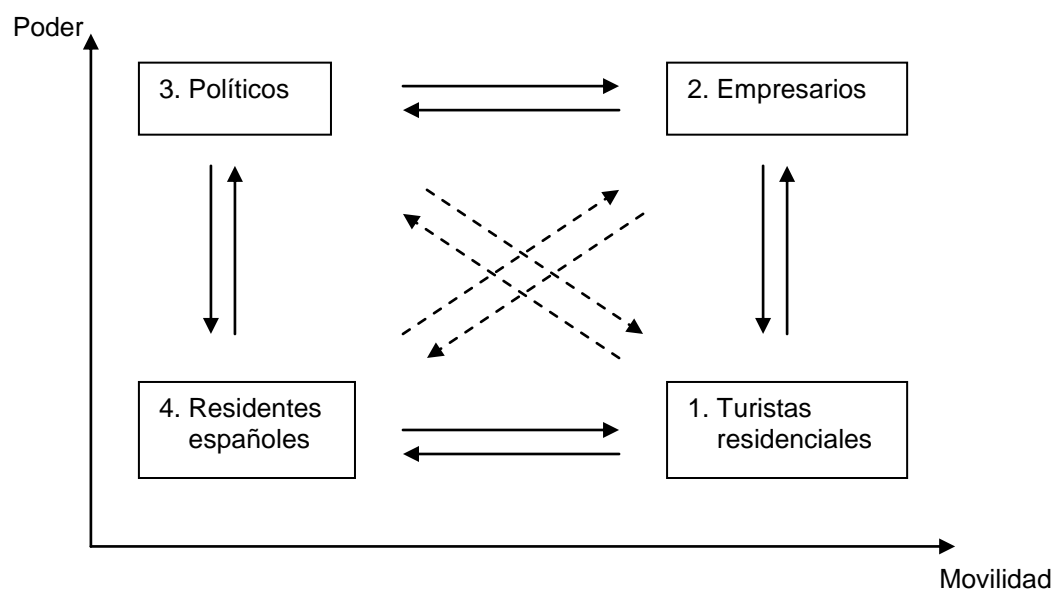
ocupando posiciones diferentes, el conjunto de actores (individuos, clases, instituciones) que lo conforman, los cuales “luchan” por lograr el control del capital específico del “campo” en sus diversas modalidades: “capital cultural” (que se obtiene a través de la familia y las instituciones académicas), el “capital económico” (la disponibilidad de recursos pecuniarios), el “capital social” (sistema personal de relaciones de poder, prestigio, posición social y estatus) y el “capital simbólico” (la capacidad para imponer una determinada visión de la realidad, anulando el carácter arbitrario de la imposición).

A continuación se presentan algunas ideas surgidas después de completar un estudio sociológico sobre los desarrollos turístico-residenciales en los municipios turísticos maduros localizados en la provincia de Alicante. La lógica interna que determina este juego de fuerzas planteará después una reflexión acerca de las dinámicas más decisivas que se producen.

3. Actores y relaciones

En el *cuadro 1* se representan gráficamente los principales actores y relaciones considerados. Se ha creído que a partir de este esquema puede trazarse un argumento explicativo de interés y que, por otro lado, la inclusión de otros actores sociales iba a acabar por enmarañar y dificultar en exceso la presentación de un hilo conductor coherente. No obstante, debe hacerse hincapié en que las próximas líneas deben leerse en el contexto de unos municipios turístico-residenciales maduros. La multitud de destinos turísticos emergentes en la costa (y en sus líneas interiores próximas, y no tan próximas) pueden dar lugar en el futuro a realidades diferentes como resultado de, entre otros factores, la aplicación de nuevas modificaciones legislativas o la incorporación de agentes sociales que históricamente no han jugado un papel significativo en los procesos de toma de decisión. Por ejemplo, las asociaciones de residentes extranjeros, las ONG's, etc.

Cuadro 1. El juego de fuerzas en el campo turístico-residencial



Fuente: Elaboración propia.

I. Actores:

1. *Turistas residenciales*: personas que compran o alquilan una vivienda para uso turístico (bungalow, apartamento o, principalmente, adosado) residentes en regiones próximas a la provincia de Alicante, en la Comunidad de Madrid, en el norte de España o en países centro y norte-europeos. Resulta de especial interés el caso de los jubilados que deciden pasar su retiro a orillas del Mediterráneo (aunque la distancia entre la vivienda y el mar llega a ser de varios kilómetros) y que se convierten en pseudoturistas propensos a formar colonias en urbanizaciones en las que residen desde unos pocos días al año hasta la mayor parte del tiempo. En el contexto del campo turístico poseen un capital económico y cultural más elevado que el de la población autóctona, con la que mantienen escasas relaciones de vecindad. El capital social, más allá de sus círculos y redes sociales independientes, es pequeño (si bien, parece que cada vez muestran una actitud más decidida a articular sus demandas a través de asociaciones propias con un poder real creciente). El capital simbólico es también muy escaso. Su irregular lógica estacionaria y migratoria provoca confusiones reales acerca de su verdadero lugar de residencia, lo que, en consecuencia, dificulta considerablemente el diseño de políticas de gestión municipal. Son personas con alta movilidad y, ya sea mediante el transporte terrestre (nacionales) o el aéreo (extranjeros), se encuentran, en su mayoría, a poco tiempo de su hogar o del hogar de sus familiares. Ahora bien, aquellos que son propietarios de una segunda vivienda quedan vinculados a la localidad, por lo que su libertad de movimientos se ve reducida. Son, en cierta medida, turistas obligados a volver al mismo destino. Su estilo de vida y hábitos de consumo se aproximan más a los de los residentes que a los del turista hotelero convencional.

2. *Empresarios*: Es preciso diferenciar entre aquellos empresarios ligados a la industria de la construcción (constructores, promotores, agentes inmobiliarios) y aquellos otros vinculados al negocio de la hostelería (cafeterías, restaurantes, comercios minoristas, etc). Los primeros responden al grupo que posee una mayor movilidad operativa. Su vinculación con cada municipio turístico equivale a la de un empresario con un mercado determinado. Saturado uno, se procede a trabajar con otro. Este es el grupo que concentra la mayor cantidad de capital en sus diversas formas: económico (al recibir la mayor parte del beneficio resultante de la industria urbanística y el comercio inmobiliario), cultural (pues habitualmente posee una alta cualificación, o recibe un asesoramiento altamente cualificado, en materias económicas, jurídicas y urbanísticas), social (ocupa posiciones clave en el entramado de las redes sociales con capacidad de decisión en el sistema turístico) y simbólico (de forma indirecta, a través de sus conexiones con políticos). Por otro lado, ha de considerarse a los empresarios hosteleros. Un sector muy fragmentado y menos satisfecho que los empresarios de la construcción con el turista residencial debido a su hábito de consumo, muy similar al de un residente convencional y muy alejado del gasto más elevado que realiza el turista hotelero clásico.

3. *Políticos*: Resultado de un proceso reconocido por todos los agentes implicados como más espontáneo que planificado, los políticos locales responsables, tanto en época franquista como en la democracia, han optado por facilitar al máximo un modelo de desarrollismo sin límites (existen excepciones importantes, pero no dejan de ser casos aislados que, por otro lado, no coinciden con ningún partido ni ideología concreta). La regulación del desarrollo ha sido deficiente y el interés por la planificación se ha retrasado hasta el momento final, en el que el espacio para construir se agota. Únicamente llegados a este punto, se ven obligados a pensar en nuevas opciones de futuro. Las elites dirigentes detentan un poder considerable al reunir, por definición, un importante capital social, cultural y simbólico (de este último poseen casi el monopolio, a través de la propaganda institucional). El capital económico real que poseen es siempre desconocido pues son frecuentes, aunque difíciles de probar, las sospechas acerca de su vinculación en negocios y actividades especulativo-urbanísticas en conexión con los empresarios constructores⁹. La capacidad de movilidad de los políticos locales se presenta en apariencia limitada, ya que son personas habitualmente arraigadas a la ciudad y, en muchos casos, desempeñan trabajos al margen de la esfera política en el sistema laboral del municipio. Ahora bien, aquellos que llegan a ocupar posiciones de privilegio en la dirección política local pueden reunir un capital económico (por medios más o menos lícitos) que les sitúe en posición de, incluso, plantearse con cierta facilidad un cambio de residencia.

4. *Residentes españoles*: Ciudadanos oriundos de la región o que se trasladaron a ella en el pasado desde otros lugares de España, normalmente en búsqueda de mejores condiciones laborales. Constituyen, con mucho, el grupo que con menos capital y capacidad de movilidad se enfrenta al juego de poderes del campo. El turismo residencial no les beneficia mucho directamente, ya que los turistas residenciales no realizan un desembolso económico significativo más allá de la compra y acondicionamiento de la segunda vivienda. El capital económico y cultural que poseen es menor que el de los turistas residentes. Su capital social es también pequeño pues no ocupan un papel sustancial en la toma de decisiones dentro del sistema o campo turístico y su capacidad asociativa y organizativa para articular demandas colectivas se ha demostrado, hasta el momento, escasa. El capital simbólico, por supuesto, es nulo. El principal instrumento de acción de que disponen se limita a la participación electoral cada cuatro años. Su capacidad de movilidad es la más pequeña de entre los cuatro actores referidos, ya que se encuentran ligados al municipio a través de su vivienda principal, puesto de trabajo (en la misma ciudad o en otra cercana) y culturalmente (amistades, sentimiento de arraigo, etc).

II. Relaciones e intercambios:

A. *Entre políticos y empresarios*: Es, al mismo tiempo, la más evidente y la más sombría de todas las relaciones. En el contexto de la Ley Reguladora

⁹ Los periódicos locales y nacionales publican con frecuencia noticias en las que se denuncian las relaciones fraudulentas entre promotores, concejales y alcaldes de los municipios turísticos.

de la Actividad Urbanística¹⁰ las relaciones entre las constructoras y los políticos se han vuelto, en muchos casos, turbias. Así, tal y como se indicaba, es habitual leer noticias periodísticas en las que se descubre que alcaldes o concejales de turismo y urbanismo son constructores, promotores o intermediarios; decisiones municipales que favorecen a determinados propietarios que son familia de políticos locales; casos de fragante corrupción especulativa, como la compra de un terreno no urbanizable que al cabo de pocos meses se recalifica, lo que ocasiona una rápida subida del valor del suelo, con enormes beneficios para el especulador que ha comprado un suelo no urbanizable a bajo precio y lo vende como urbanizable multiplicando por diez el coste de la compra inicial. Los beneficios son seguros y las arcas municipales se enriquecen rápidamente con los impuestos por la urbanización¹¹.

B. Entre residentes españoles y turistas residenciales: Referido al caso de los turistas residenciales extranjeros ha de apuntarse que el “choque” motivado por el origen no español, su particular distribución socioespacial, la barrera idiomática, sus mayores recursos económicos y nivel educativo... acaba por generar, en ocasiones, comunidades casi cerradas y autosuficientes con una interdependencia intracomunitaria intensa y un nivel de interdependencia intercomunitario pobre¹². La investigación muestra que existe tanta población residente en las urbanizaciones localizadas en las periferias municipales como la residente en el núcleo urbano, siendo el núcleo mayoritariamente poblado por españoles y la periferia por extranjeros. Las relaciones entre los turistas residenciales extranjeros de larga duración y los residentes españoles es escasa. La interacción cultural casi no existe y los intercambios económicos se limitan a los gastos imprescindibles que se ven forzados a hacer los primeros más allá de sus propias redes económicas.

C. Entre políticos y residentes españoles: Una parte de los ingresos recaudados por las arcas municipales procedentes de los impuestos por la urbanización es invertida en infraestructuras y servicios requeridos por la ciudadanía y, frecuentemente, en obras públicas esplendorosas con fines claramente electoralistas. Los criterios por los que los ingresos públicos recibidos como resultado de la actividad constructora se canalizan y revierten en la sociedad varían entre unos municipios y otros. La ideología desarrollista compartida por constructores y políticos dirigentes encuentra en esta canalización el principal beneficio para la ciudadanía. Sin embargo, cabe preguntarse si la naturaleza y el sentido profundo de este sistema responden a pautas turísticas o especulativo-urbanísticas. Por su parte, la

¹⁰ La Ley Reguladora de la Actividad Urbanística fue el marco legislativo en materia urbanística para la Comunidad Valenciana entre 1994 y 2005. Fue una ley promulgada con la intención de incentivar la iniciativa constructora privada tras permitir la urbanización de todo el suelo disponible municipal hasta llegar al suelo definitivamente clasificado como protegido. Aunque la Ley poseía distintos aspectos positivos, acabó por ser eliminada al intensificarse las denuncias por expropiación ilegal de pequeños propietarios de casas y terrenos en espacios acordados para nuevos desarrollos urbanísticos por los promotores y dirigentes políticos.

¹¹ Mazón, 2001: 266.

¹² Uno de los ejemplos paradigmáticos de “comunidad cerrada” turístico-residencial en Alicante es la constituida por los miles de noruegos asentados en el municipio de Alfaz del Pi.

ciudadanía legítima cada cuatro años, en las elecciones locales, la actuación de los dirigentes políticos mostrando su conformidad con el modelo desarrollista en vigor durante los últimos cuarenta años.

D. *Entre empresarios y turistas residenciales*: Aquellos que interpretan el modelo turístico-residencial como el resultado natural de una relación de mercado entre una demanda y una oferta encuentran en esta interacción el centro esencial del sistema. Los turistas residenciales realizan una importante inversión de capital económico a través de la compra de una segunda vivienda (otro caso lo constituirían los turistas que se alojan en viviendas de alquiler). La mayor parte de ese dinero queda concentrado en manos de los empresarios constructores y de las inmobiliarias. Por su parte, los empresarios tienden a segmentar el mercado por regiones o nacionalidades a partir del establecimiento de oficinas de promoción y venta en los centros emisores. Este tipo de ofertas da lugar en poco tiempo a grandes urbanizaciones formadas a veces por miles de viviendas que, como se ha apuntado, terminan por configurarse en núcleos aislados e independientes de los centros municipales¹³.

E. *Entre empresarios y residentes españoles*: Los empresarios de los sectores económicos de la construcción y de la hostelería (principalmente en los subsectores de la restauración, bares y cafeterías) generan unas oportunidades de empleo muy importantes para los residentes en las regiones en las que se encuentran los centros turísticos.

Tabla 1. Empleo y empresas en los sectores más vinculados a la actividad turístico-residencial en cuatro municipios turísticos maduros del litoral alicantino.

		Construcción y actividades inmobiliarias		Hostelería	
Denia	Empresas	512	22,9%	292	12,7%
	Empleados	2.497	25,2%	1.396	14,1%
Altea	Empresas	290	23,6%	182	14,8%
	Empleados	1.273	25,4%	621	12,4%
S. Pola	Empresas	204	21,0%	160	16,5%
	Empleados	793	18,8%	708	16,8%
Torrevieja	Empresas	851	28,5%	507	16,9%
	Empleados	3.886	26,9%	2.048	14,2%

Fuente: Tesorería General de la Seguridad Social, 2006.

En este sentido, se constituye un discurso social que empapa la cultura profunda de la sociedad y su sistema de valores en virtud del cual se razona que la única posibilidad de progreso para las ciudades turísticas del litoral alicantino pasa, irremediabilmente, por la inversión incondicional en el modelo turístico residencial. Todas las actuaciones que no tengan como fin el fortalecimiento e intensificación del modelo darían lugar finalmente a una pérdida drástica de puestos de trabajo y al empobrecimiento.

F. *Entre políticos y turistas residenciales*: Hasta hoy, los políticos con capacidad de decisión se han preocupado, en primer lugar, por incrementar cada año el número de turistas residenciales. Las campañas de promoción

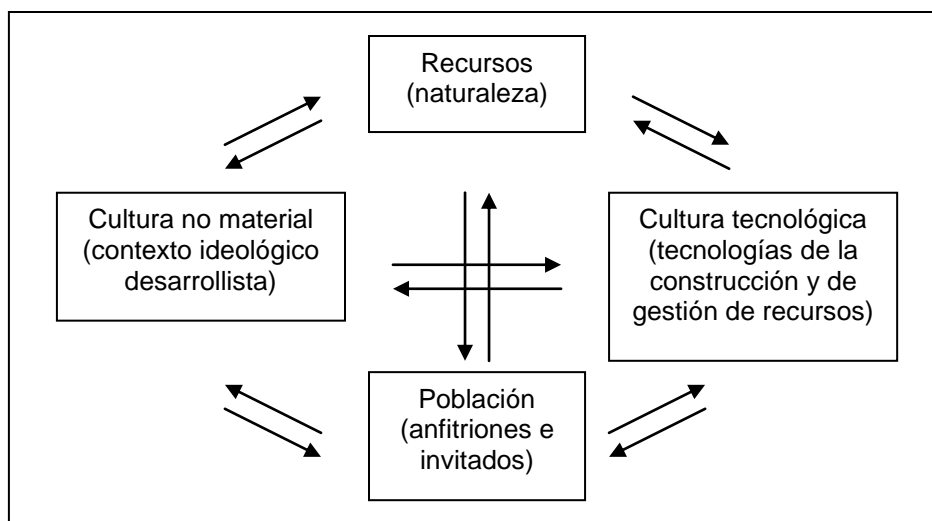
¹³ Un ejemplo ilustrativo lo configura el municipio de Rojales, con un núcleo de urbanizaciones aislado del centro urbano formado por entre 15.000 y 20.000 viviendas (Fuente: Ayuntamiento de Rojales).

han sido constantes. Los políticos son los primeros en llevar a la práctica los principios de la ideología desarrollista (todas las consideraciones han de ser compatibles con el principio fundamental: el crecimiento constante en términos cuantitativos). Así, el aumento de llegadas de turistas se ha asociado a un aumento del dinamismo económico y de la riqueza a través, esencialmente, de la actividad constructora¹⁴. Los políticos en el poder han obtenido beneficios económicos y electorales de esta situación y, por su parte, tratan de garantizar una red de infraestructuras para que los turistas residenciales permanentes y aquellos que visitan la ciudad de forma puntual alcancen un nivel de vida satisfactorio, cuestión ésta que no siempre se cumple y que en los últimos años ha provocado la emergencia grupos de turistas de larga duración organizados para articular sus quejas y exigencias de forma efectiva.

4. Dinámicas

El resultado de este entramado es un sistema cuya lógica económica e ideológica tiene su sentido en la actividad turístico-residencial. La forma en la que esa lógica da lugar a procesos reales varía entre los municipios. Lo que no cambia es el hecho de que existe una idea de “crecimiento” indisociable a la idea de “riqueza” y “bienestar”. Los límites, el ritmo y el modo de ese crecimiento son objeto de debate, pero no lo es la idea de continuar creciendo. Dos de los elementos del sistema se renuevan (población y cultura tecnológica) y dos no lo hacen (el espacio natural y la cultura no material):

Cuadro 2. El sistema turístico-residencial desde la perspectiva de la Ecología Humana.



Fuente: Elaboración propia a partir de Robert E. Park (1936). *Human Ecology. The American Journal of Sociology*. 42(1), 1-15.

El beneficio que el turismo ha supuesto para la economía de la región y, en muchos casos, para la revitalización del patrimonio cultural de diferentes

¹⁴ Opinión presente en la mayoría de los actores sociales de los municipios turísticos más significativos del litoral alicantino (Fuente: Tesis doctoral llevada a cabo por Alejandro Mantecón y financiada por el Ministerio de Educación y Ciencia de España).

ciudades, se ve acompañado por otros efectos de arrastre importantes entre los que destacan las transformaciones en las estructuras demográficas de muchas localidades a partir de la doble inmigración de, por un lado, mano de obra joven atraída por un mercado laboral interesante y, por otro lado, de pseudoturistas de edad avanzada que fijan su residencia durante varios meses al año en el nuevo enclave turístico¹⁵. Esto contrasta con los graves impactos medioambientales derivados de la actividad urbanística directamente asociada al turismo. Al respecto, se apuntan tres esenciales: la ocupación urbanística de un territorio limitado, la sobreexplotación de unos recursos hídricos escasos y la destrucción irreparable de entornos naturales de incalculable riqueza¹⁶. Al intensificar los procesos se llega a una situación final tendente a la saturación en la que la cultura tecnológica tiene poco margen de actuación.

5. Conclusiones

En este ensayo se trazan los rasgos explicativos del sistema turístico-residencial en el marco geográfico de la costa alicantina, es decir, de un caso en el que, con todas sus peculiaridades, se vislumbran algunas de las dinámicas sociales vinculadas al desarrollo turístico en otras muchas regiones de la ribera norte del Mar Mediterráneo. Esas dinámicas se relacionan con el progresivo agotamiento de un recurso escaso: el suelo. Esto es, con un problema estructural cuyas posibles soluciones no pasan por la innovación en el campo de la cultura tecnológica, sino en el de la cultura no material de los valores y la moral. En consecuencia, los caminos a seguir deben plantearse a partir de la discusión de diferentes estrategias de administración (privatización, gestión pública, cambio cultural, complementación/diversificación, etc.), de los principios ideológicos que las respaldan y de los problemas de orden práctico ante los que pudieran enfrentarse. Este desafío plantea un ejercicio de imaginación pospuesto desde hace tiempo. La otra opción es, de hecho, por la que se ha venido apostando: pisar el acelerador y cerrar los ojos.

6. Bibliografía

Bourdieu, P. (1979). *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. Madrid: Taurus. Ed. de 1998.

Casado, M.A. (1999). Socio-demographic Impacts of Residential Tourism: a Case Study of Torrevieja, Spain. *International Journal of Tourism Research*, 1, 223-237.

Instituto Nacional de Estadística (1994). *Censos de Población y Viviendas 1991. Metodología*. Madrid: INE.

Ferrás, C. (2000). Ciudad dispersa, aldea virtual y revolución tecnológica. Reflexiones acerca de sus relaciones y significado social. *Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*. Universidad de Barcelona. Vol. IV, 69(68), 1 de agosto. <http://www.ub.es/geocrit/sn-69-68.htm>

¹⁵ Vera Rebollo, 1993: 496-499; o Casado Díaz, 1999: 231-236.

¹⁶ Vera Rebollo, 1994: 137.

Gustafson, P. (2001). Retirement migration and transnational lifestyles. *Ageing and Society*, 21(4), 371-394.

Mazón, T. (2001). *Sociología del Turismo*. Madrid: Editorial Centro de Estudios Ramón Areces.

Mazón, T. y Aledo, A. (2005). El dilema del turismo residencial: ¿turismo o desarrollo inmobiliario?. En T. Mazón y A. Aledo (Eds.) *Turismo residencial y cambio social. Nuevas perspectivas teóricas y empíricas* (págs. 13-30). Alicante: Aguaclara.

Monreal, J. (Dir.) (2001). *Un nuevo mercado turístico: jubilados europeos en la región de Murcia*. Murcia: Universidad de Murcia.

Salvà, P. (2005). Procesos, pautas y tendencias del turismo residencial en las Islas Baleares: ¿inmigrantes de lujo o turistas de larga estancia?. En T. Mazón y A. Aledo (Eds.) *Turismo residencial y cambio social. Nuevas perspectivas teóricas y empíricas* (págs. 281-303). Alicante: Aguaclara.

Schriewer, K. y García, M. (2005). Entre europeos: acerca de una posible conciencia europea. El caso de residentes europeos en España. En J. Fernández y M. García (Eds.) *Movimientos migratorios contemporáneos*. Murcia: Universidad Católica San Antonio.

Urry, J. (2002). Mobility and proximity. *Sociology*, 36(2), 255-274.

Vera, F. (1995). *Programa de revitalización de municipios con turismo residencial (MUNRES)*. Alicante: Diputación Provincial de Alicante.

Vera, F. (1994). El Modelo Turístico del Mediterráneo Español: Agotamiento y Estrategias de Reestructuración. *Papers de Turisme*, nº 14-15. Valencia: Institut Turístic Valencia.

Vera, F. (1993). Actividad y Espacios Turísticos. En R. Méndez y F. Molinero (Eds.). *Geografía de España*. Barcelona: Ariel.